



# MALLORCA

REVISTA DECENAL



NÚMERO XVII

(15 de Abril de 1899)

SUMARIO:—TEXTO.—*Racional obsequio de la fe*, por D. Miguel Gayá y Bauzá, Pbro.—*Proyectos homiléticos: Cuarto domingo de Cuaresma*, por A. D.—*Arte litúrgico cristiano (conclusión)*, por D. Bartolomé Ferrá, Director del Museo Arqueológico Luliano.—*Les llágrimes de Sant Francesch* (poesía), por D. Juan Aguiló, Pbro.—*En paz*, por D. Antonio Frates y Sureda.—*Miscelánea*.

MÚSICA—*Coro á la Inmaculada Concepción*, por D. José Cañellas, Pbro.

Precio de subscripción, pago adelantado: 90 céntimos de peseta cada trimestre

Redacción y dirección de la correspondencia:

Calle del Deanato, núm. 16

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Palacio, número 81



PALMA DE MALLORCA

*Tipografía de las Hijas de F. Colomar*

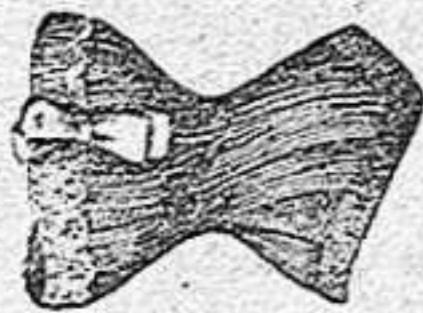




# LA CATALANA

## FÁBRICA DE CORSÉS

Calle de Brossa, 16, Tienda



Grande y variado surtido en corsés de todas clases y hechuras á precios sumamente económicos y en especial los de forma PARISIÉN. — Especialidad en la medida y en fajas ortopédicas, etc.

NOTA. — Se pasa á domicilio á tomar medidas. Puntualidad en los encargos.

BUEN CORTE, ESMERADA CONFECCIÓN, GÉNERO SUPERIOR

# ALMACENES MONTANER

2—*Sindicato*—2

La casa que presenta mayores surtidos.

La que vende más barato.

La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expenden, á precio sin competencia, artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata «Meneses» especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial para la confección de trajes lanares y ornamentos sagrados.

Precios baratos y géneros buenos

## GRANDES VENTAJAS

### EN SOMBREROS PARA CABALLERO

De fieltro, flexibles, hechos con maquinaria inglesa, prensa hidráulica, movida á vapor, primera y única en Palma.

### GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

Sombrerería de Juan Amorós y C.<sup>a</sup>

Constitución, 74 y Pelaires, 36.—Palma

## BAUZÁ Sombrerero,

PLAZA DE ANTONIO MAURA, 15

Sombreros para los Sres. SACERDOTES, ligeros y de forma inmejorable.

# BAUZA

**MIGUEL MARCÉ**  
CIRUJANO DENTISTA  
Santo Domingo 1, principal

### Bodega Palmesana

PLAZA MERCADO, 24 Litro

Valdepeñas cosecha del año 1894 á	4 Rs
Málaga dulce (color) cosecha id. á	6 »
Viejo Cognac á	10 »
Ron Puefto Rico á	6 y 8 »
Jerez á	5, 6 y 8 »

## FOTOGRAFÍA ECONÓMICA

DE SERRA Y GAUSÍ

26 Plaza del Aceite 26

Se hacen todos los trabajos concernientes al arte. — Especialidad en ACUARELAS


# DISPONIBLE



# MALLORCA

REVISTA DECENAL

## RACIONAL OBSEQUIO DE LA FE

UÉ es la Fe? La Teología católica la define: «aquella virtud infusa por Dios en el alma, por la cual creemos firmemente las verdades reveladas, fundados en Dios que las revela.»

No siempre se toma en este sentido la palabra «Fe». Así, se llama vulgarmente hombre de fe al que cumple su palabra, al de escrupulosa conciencia y al que merece crédito por ser su palabra fiel expresión de la verdad. Mas sólo la primera de estas diferentes acepciones viene á nuestro caso; porque ella y sólo ella ve oscurecidos sus bellísimos fulgores por la tenebrosa humareda de la infernal apostasía. ¿Qué se pretende? Fácil es comprenderlo: que Dios sea juguete de las bastardas pasiones del hombre, confundirle con los veleidosos velos de la falsedad é identificarle con la materia. ¿Para qué? Para cohonestar de este modo la funesta conducta de quien tal intenta, y después fabricar anchamente en su corazón una oficina de maquiavélicos planes, de impúdicos deseos, de satánicos furores.

Por eso no es extraño oír ese murmullo inspirado por los espíritus malignos: que la fe es la tiranía de las inteligencias, que la fe corta los vuelos del ingenio. ¡Mezquinos ingenios y pobres inteligencias, que así quieren romper el estrecho lazo que hay entre la ciencia y la fe! Hijas de un mismo Dios, de Él salen y á Él vuelven, como las fuentes al mar de donde salieron.

Y si se pregunta á los impíos por qué la fe tiraniza las inteligencias, se os contestará que el entendimiento sólo puede explayar su vuelo en los bellos horizontes donde esparce sus fulgores la luz del racionalismo; mas allá, todo es confusión, obscuridad y desorden. Y entonces, si ha de reinar en el mundo el racionalismo ¿qué campo queda para la ciencia? Ya se puede dar de mano á la Geografía, la Astronomía, y la Física, y no mejor suerte correrán la Historia del género humano, la Teología, la Filosofía y hasta las ciencias exactas. ¿Qué ciencia hay que no ofrezca en su desarrollo hipótesis admirables, apoyadas sólo en la



autoridad del hombre al cual llamamos sabio? ¿Qué ciencia hay que, en todas ó alguna de sus partes, no ofrezca puntos nebulosos para el hombre? Y admitirlos ¿será cortar los vuelos al entendimiento, ó será abrirle paso para nuevos horizontes en que tal vez descubra luminosos torrentes de luz? Si no tiene una capacidad suficiente para comprender el binomio de Newton ¿sería racional que dejara escapar del corazón ese grito: «por qué he de admitir esa fórmula algebraica si no la comprendo»? Y ¿qué otra cosa hace el impío cuando dice: «No creo en la Trinidad, porque no lo comprendo; no creo en la presencia real porque no lo entiendo»? ¿Ha de merecer menos crédito la palabra de Dios que la del hombre? Si Dios ha revelado que es uno y trino; si Dios ha revelado su presencia real en la Eucaristía, y otros mil y mil misterios ¿por qué no han de ser creídos? ¿Porque no son comprensibles? Y ¿qué comprenderemos entonces? Si se pide á los incrédulos una explicación clara y convincente del *por qué* al menor acto de la voluntad se ponen en movimiento todas las articulaciones del cuerpo, ó en qué consisten esos resortes que, sin ser movidos por la electricidad, obedecen tan velozmente al imperio... ¿qué contestarán? Á pesar de que palpamos y comprendemos sus efectos, no sabemos en qué consiste la causa que los produce.

Y porque no se comprenden esas obscuridades de la ciencia, y sin embargo se admiten, ¿deja de ser racionalmente fundado el asentimiento? De ningún modo. ¿Y lo han de ser los misterios de la fe? Veámoslo.

Varios son los senderos que admiten los filósofos para conseguir la ciencia. Unas veces tales son los rayos de luz y claridad que de sí esparcen en el entendimiento unas proposiciones, que con impulso irresistible tiene el entendimiento gustosamente que abrazarlas. Ya se comprende que nos referimos á los primeros principios; por ejemplo, «el todo es mayor que la parte». Tales son las condiciones de esta proposición que basta sencillamente indicarla para que nuestro entendimiento exclame irresistiblemente: «ES VERDAD». Existe, sin embargo, otra clase de proposiciones que están contenidas en los primeros principios, como el tallo en la semilla: ellas no derraman tanta luz; pero basta que el entendimiento sepa leerlas en aquéllas para que luego también exclame: «NO HAY DUDA.» Á esa categoría pertenece la «EXISTENCIA DE DIOS». La sorprende el astrónomo en los astros, el naturalista en la



multiplicidad de infusorios que se zambullen en las aguas y el filósofo en los destellos de su espíritu pensador. Y así se cumple aquel texto de S. Pablo: *Invisibilia Dei per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur.*

Pero Dios, omnipotente en sabiduría y rico en gracias, nos ha enseñado otros caminos para conseguir la ciencia, que, si bien no son tan fáciles y llanos, no dejan de ser menos seguros y ciertos.

Hay una clase de proposiciones á las cuales no se puede llegar por los senderos del raciocinio. Éstas, á pesar de que se fundan en otras, no están contenidas en ellas; y sin embargo de ser tan flojos y quebradizos los lazos que las unen con el principio en que se fundan, su certeza es innegable.

El historiador nos asegura que existió Nínive, el viajero que existe Roma. Y ¿qué lazos tienen de común Roma y Nínive con los que nos aseguran su existencia? Ninguno. Y sin embargo, la formalidad y reputación del hombre no permiten dudar de estas dos ciudades, aunque no las haya visto ni en lontananza. Y eso ¿por qué? Lo han dicho los historiadores y las describen los viajeros.

Sin los historiadores que dieran noticia de Nínive, hubiera ella ocupado la atención de los siglos en que florecía, por su magnificencia, grandeza y corrupción. Y sin el viajero, testigo de la existencia de Roma, continuaría ella grande, rica y majestuosa, con sus Catacumbas y museo de artísticos templos, con su Liceo y Foro, con sus pinturas y recuerdos históricos. Aun cuando el cañón la redujera á polvo no por eso dejarían de batir en sus ruínas las alas del genio, y el vuelo de la inspiración quedaría aún dibujado en los torbellinos de aquel mismo polvo.

La verdad de estos hechos no depende del ingenio que nos las refiere, sino que, aun cuando quedara el universo yermo de inteligencias, no dejarían de levantarse Nínive y Roma majestuosas sobre la rápida corriente de los siglos.

Este glorioso puesto ocupan, en el bellissimo concierto de las verdades, las del orden sobrenatural. Es cierto que no se encuentran en los principios esos augustos misterios que á Dios, en los designios de su misericordia, plugo un día revelar; pero ¿y qué importa? ¿Dejan por eso de ser menos ciertos? ¿Tal vez han retirado de ellas el asentimiento los más grandes ingenios de la humanidad? Todo lo contrario.



San Juan Crisóstomo y San Ambrosio, San Agustín y San Bernardo, Santo Tomás y San Buenaventura, con Bossuet, Descartes y Newton, han doblado reverentes la rodilla ante la revelación, entonando la palabra *Creo*.

Sí; *Creo* ha dicho el género humano, mientras veía rodar por el suelo sus cabezas entre humeantes ríos de sangre.

Si se abre el gran libro de la Historia, verá el hombre en las hogueras encendidas por los Neronos y Dioclecianos á innumerables doncellas que, al compás del chisporrotear de las llamas, dicen á coro: *Credo in unum Deum*.

Sí se asoma la vista al través de los negros murallones de un convento, que no pregunte ¿por qué aquellos seres que se mueven en sus sombras se retiraron del mundo? Porque leerá en sus blancos ropajes, emblema de mortificación y castidad: *Credo in unum Deum*.

Si pasa de las ciudades á los desiertos, y oye en medio de la soledad el lejano eco de la campana que se pierde entre el susurrar del follaje, entonces, que se postre de rodillas, derrame una lágrima y entone en el silencio del desierto: *Credo in unum Deum*; porque también canta allí la Fe las magnificencias del Señor. En las hojas de los árboles y en los añosos troncos de la soledad ya el tañido de la campana ha escrito estas palabras: *Credo in unum Deum*.

(Concluirá).

MIGUEL GAYÁ Y BAUZÁ, Pbro.



## PROYECTOS HOMILÉTICOS

### CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

EL MILAGRO DIARIO DE LA PROVIDENCIA I ROVEYENDO AL SUSTENTO DE LOS HOMBRES

#### I.—*Pruebas de esta verdad*

1) *La inmensa multitud* de criaturas á cuyas necesidades provee Dios cada día;—2) *la universalidad* de sus beneficios: no hay sér, por indigno que sea, ni lugar alguno privado de aquéllos;—3) *su perpetuidad*: la tierra renueva cada año sus provisiones sin agotarse jamás;—4) *su abundancia*: á lo necesario añade Dios lo superfluo;—5) *su variedad*:



¡cuán maravillosa es en los dones que la mano de Dios ofrece cada día á sus criaturas!

## II.—*Conclusiones prácticas*

1) Alabar y ensalzar la sabiduría, omnipotencia é infinita bondad del Padre celestial;—2) tomar el alimento cotidiano con acción de gracias y reconocimiento en vez de quien nos lo concede;—3) emplear en su servicio la vida que así nos conserva;—4) tener confianza filial y omnímota en su Providencia.

A. D.

# ARTE LITÚRGICO CRISTIANO (\*)

(*Conclusión*)

## VESTIDURAS SACERDOTALES

**Amitos y Albas.**—Está ordenado que sean de lino ó de cáñamo, se supone blancos; aunque los primeros, cuando corresponden á algún distinguido eclesiástico, por excepción que la costumbre parece haber autorizado, llevan las cintas de seda roja, y los segundos van forrados con tela de la misma clase y color, sobre la que resaltan los encajes. Esto y los bordados con que se adorna, dice bien que sean ricamente artísticos en los ternos propios de las grandes festividades; pero observamos una tendencia muy acentuada á ostentar lujosas novedades por parte de los fabricantes y de las bordadoras que desconocen la significación y el ritualismo de estas vestiduras. Así llenan los ámitos y las altas fimbrias del alba, que suben sobre las rodillas, con figuras de cálices y hostias, ángeles y santos, trofeos y monogramas, vides y racimos; sin parar mientes en que no son vestiduras apropiadas para exhibir cosas semejantes. Todo lo más, parécenos admisible la representación alegórica de las virtudes cardinales, entre ramos de flores también significativas, como el lirio, de la pureza; la violeta, de la humildad; la rosa, del amor divino, etc. etc., en razón de que con todas ellas debe presentarse adornado el sacerdote ante el altar.

**Casullas.**—Transformada la antigua casulla circular holgada en

---

(\*) Véase el núm. XV.



dos lienzos ó paños colgantes sobre el pecho y el dorso, á modo de escapulario, procúrese que, vista de espalda, sea suficientemente ancha para ocultar los brazos del sacerdote. Dos galones en su centro y paralelamente verticales en ambas caras acusan el referido escapulario; que también pueden afectar la forma de cruz posterior. El capricho de las personas que las costean y el afán de lucirse los dibujantes y las bordadoras, ha desnaturalizado, con harta frecuencia, el carácter de las casullas, decorándolas con jarros, festones y ramage, templetes, rocallas y meandros de chillona policromía en relieve exagerado; lo cual, sobre resultar una ornamentación neutra y distraída, que sin inconveniente es aplicable á la indumentaria teatral, por su mucho espesor y rigidez hace la casulla incómoda, la priva de su esencial condición de *vestidura plegable*, y la convierte en plafón esculturado, casi en instrumento de mortificación que dificulta los movimientos y genuflexiones.

Tampoco aplaudimos que, al dorso del celebrante, aparezca la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, ó la de la Inmaculada, de cuerpo entero, ni siquiera en busto, convirtiendo irrespetuosamente en adorno accidental lo mismo que es objeto de veneración para los fieles asistentes al Santo Sacrificio. Sin embargo, deben conservarse las antiguas capas pluviales, mandiles ó paños de hombros, planetas y dalmáticas artísticamente bordadas de oro y seda con imaginería; y opinamos que pueden usarse, si se encuentran bien conservadas ó si son susceptibles de inteligente y concienzuda restauración. Mándense á los Museos, en caso contrario.

Al confeccionar nuevamente semejantes vestiduras, adoptaríamos por *temas ornamentarios* el escudo, emblema ó divisa correspondiente á la parroquia, monasterio, instituto ó corporación á la que pertenezcan; aplicaríamos por fimbrias, ó en los contornos, los versículos cuyo sentido mejor conviniere, en caracteres hermoseados; y por muestras ó labor de los interespacios aconsejaríamos la pasionaria, el nardo, la azucena, el alelí, etc., de modo que sus tonos se armonizaran sin alterar con el viso resultante el color propio (blanco, rojo, verde ó violado), según rúbrica; y cuidando, además, de que los forros y los realces del tejido ó del bordado no quiten la conveniente flexibilidad á las telas. (\*)

---

(\*) Aprovecharemos esta ocasión para mencionar algunas vestiduras sacerdotales en cuya confección hemos intervenido por habérsenos encargado sus diseños.

*Casullas* ricamente bordadas de oro y sedas de color: la destinada para el oratorio de la Sra. D.<sup>a</sup> Dolores Mas del *Pla del Rey* en Palma, ejecutada por la profesora



Las modernas lamas de plata y la galonería con lentejuelas y talcos de relumbrón nunca producirán el grave, solemne, artístico y simpático efecto que á los conocedores de la bella y rica indumentaria causan los tisús y brocados medioevales y sus acertadas imitaciones. Y, en cuanto á los bordados, en nuestros tiempos se confeccionan mecánicamente más variados, más perfectos y de mayor mérito relativo si cabe, que los que nos legaron nuestros antepasados;..... pero, los primores de ese *arte* no se revelan en la indumentaria sacerdotal, cuando los aficionados se constituyen profesores y la piedad de los donantes lo confía inconscientemente á manos rutinarias.

Por lo demás conste nuestra absoluta conformidad con las conclusiones de la sección 4.<sup>a</sup> aprobadas por el primer congreso Eucarístico celebrado en Valencia en 1892; y hacemos votos para que se lleven á efecto en toda España. (\*\*)

Apuntadas estas *observaciones*, quedarán honradas si los respetables miembros del Congreso, fijando su atención en alguna de ellas, se dig-

---

D.<sup>a</sup> Catalina Pujol de Horrach; y la destinada para el templo de Santiago de Galicia, bordada por las Sras. de Santaella.

*Ternos.* El bordado en oro, sobre raso blanco, para la iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes, en Palma, obra de las Señoritas hermanas Rotger; y el bordado, para el convento de P. P. Carmelitas de Jerez de la Frontera, por las discípulas de dicha señora Pujol, de oro sobre lama de plata, con imágenes de seda artísticamente ejecutadas por las Sras. de Moragues y otras.

*Albas.* — Algunas confeccionadas de punto por las Sras. asociadas al Centro Eucarístico, y un roquete magno, con que un joven Sacerdote compatriota obsequió al Eminentísimo Cardenal Benavides.

También debemos citar aquí como piezas notables de *gusto moderno* y de rica labor los ternos blancos que se usan en la Catedral, y en las parroquias de Santa Eulalia, de Santa Cruz y de Porreras; como las doce casullas últimamente bordadas en el Real Colegio de la Pureza, para la Catedral.

Pero, en donde hemos visto más *arte*, no sólo por la belleza de dibujos, sino también por la esmeradísima ejecución y buen gusto de las bordadoras, es en los seis tapices ejecutados por las Sras. Romero, hermanas, bajo la dirección de nuestro amigo el egregio artista Sr. Morell, que se destinaron para el presbiterio de la iglesia de Peralada, en Cataluña; y en el paño dosel y cubre-reclinatorio, proyecto del mismo autor, que están elaborando las Sritas. hermanas Oliver. Justo es consignar que esta obra de arte es lo mejor que en materia de bordados conocemos, entre los géneros antiguos y modernos cuyos ejemplares ó muestras merecen fijar la atención.

(\*\*) Las transcribimos por *Apéndice*, considerándolas congruentes al fin propuesto por los amigos de que el Arte litúrgico se cultive con el mayor celo posible. — El programa decía así:

*Punto único.* Estudio sobre la formación de un Museo Arqueológico Eucarístico en en cada Diócesis — Influencia que para la devoción y culto del Sacramento Eucarístico y del Sagrado Corazón de Jesús, ejercen la Arquitectura, la Arqueología, la Escultura, la ornamentación, los monumentos, las imágenes, los signos, tejidos, bordados, emblemas, etc.



# CORO Á LA INMACULADA CONCEPCIÓN

POR

JOSÉ CAÑELLAS, Pbro.

*Moderatto* *fp*

Canto

*Moderatto* *p* *fp* *p*

Acompto.

Copla

*p* *rall. .... a tempo* *affre. .... f* *p* *rall. ....*

A la I-gle-sia don de bri . . lla tu cul-to con es-pen-dor . . . . hoy a-cu-den . . á a-do-rar-te . . e-sas hi-jas . . de tu a-

*Andantino* *p* *p* *rall. .... a tempo* *affre. .... f* *p* *rall. ....*

Acompto.

*p a tempo* *aff. . . ff* *rall. .... do p. a tempo* *rall. ....* *al*

mor . . . O-ye a-ten-ta y bon-da-do - sa hasta el tro-no del Se - ñor . . . . por tus ma-nos lle-gue, oh Ma - dre, de es-tas hi-jas la o-ra-ción . .

*a tempo* *p* *aff. . ff* *rall. ....* *a tempo* *rall. ....* *al*



nan utilizarlas como un ensayo de *Estudio del Arte litúrgico* aplicable al culto del Santísimo Sacramento en nuestra España.

#### A P È N D I C E

*Conclusiones de la sección IV, aprobadas por el primer Congreso Eucarístico Nacional celebrado en Valencia en 1892.*

1.<sup>a</sup> La Arqueología, como poderoso auxiliar de las Ciencias Sagradas, viene á ser, en nuestros días, un *lugar teológico* casi imprescindible, que, en defecto de monumentos, puede prestar pruebas concluyentes contra los ataques dirigidos á la doctrina católica.

2.<sup>a</sup> El estudio de la Arqueología eucarística, siendo de gran interés para la ciencia, exige la creación de Museos Arqueológicos eucarísticos en las respectivas Diócesis.

3.<sup>a</sup> Para la formación de los Museos eucarísticos, se ha de contar con cuatro elementos: *local, personal, material y recursos pecuniarios*, debiendo quedar la organización de estos cuatro conceptos á la iniciativa y cargo de los Prelados de cada Diócesis.

4.<sup>a</sup> En cuanto a los objetos, sólo deberían destinarse á los Museos eucarísticos aquellos que no tengan aplicación para el culto.

5.<sup>a</sup> Convendría la formación de colecciones fotográficas de los objetos artísticos ó reproducción de ellos por otros procedimientos, elegidos los más típicos por su pureza de estilo, cuyas colecciones, colocadas en los Seminarios, sirviesen para la enseñanza práctica de la Liturgia y de la Arqueología cristiana.

6.<sup>a</sup> Igualmente convendría establecer cátedras de Arqueología, Estética é Historia de las artes en los Seminarios, con la ayuda de los Museos.

7.<sup>a</sup> Es muy conforme al espíritu de la Iglesia desterrar de los templos toda música que no tenga carácter religioso y esté debidamente autorizada.

*Conclusiones de la sección III, aprobadas por el segundo Congreso Eucarístico Nacional celebrado en Lugo en 1896.*

**A. Liturgia.**—Sería bueno ofrecer un premio, para el *certamen eucarístico* inmediato, al mejor *Catálogo manual* que trate de esta materia.

**B. Arte.**—1.<sup>a</sup> En todas las manifestaciones artísticas, sobre todo en la estatuaria y en la musical, se ha de procurar más la expresión



mística que el atractivo vulgar del sentido, no dejándose llevar de los anuncios y empresas industriales.

2.<sup>a</sup> Insistimos en recomendar las escuelas de buen gusto, como son las cátedras de Arqueología y de Estética en los Seminarios y de alguna manera en los círculos de Obreros.

BARTOLOMÉ FERRÁ,  
*Director del Museo Arqueológico Luliano.*



## LES LLÁGRIMES DE SANT FRANCESCH

Per unes penyes ombrívoles  
aygua hi senten degotar,  
mentre una veu dolça, dolça,  
surt de dins aquell penyal.

¿De quina font brolla l' aygua?  
¿De quina boca la veu?...  
—L' aygua brolla d' un prodigi,  
la veu es de Sant Francesch.

A una cova de les penyes  
fenthi Francesch oració,  
com l' aucellet solitari,  
hi té 'l niu de ses amors.

Allá li fa companyia  
Jesús clavat á la creu:  
si Jesús té les cinch llagues,  
les cinch llagues té Francesch.

Son cor ab set d' amargura  
tasta l' amor de Jesús.  
Amar y patir volia:  
ama y pateix tot ab ú.

Y tan amorós gemega,  
que les penyes fa plorar,  
mesclant l' aygua que degotan  
ab los sospirs de son plant.





## EN PAZ (1)

**A**NTES de la hora en que los buenos padres de familia acostumbran retirarse á sus casas el frío había dejado solitarias las calles, por las que sólo discurrían algunos de esos pobres de la noche que, sin techo en que guarecerse, siempre les parece temprano para irse á dormir, y los que esperan la retirada de los jugadores gananciosos, conociendo que á la abundancia suele acompañar la generosidad.

Uno de esos pobres, de barba blanca y figura angulosa, con ropilla de verano adelgazada y acuchillada por el uso y el tiempo, apoyado en la columna de un farol, encogido todo lo que permitía la flexibilidad del espinazo, esperaba con las manos en los bolsillos que pasase la Providencia, no sólo á remediar sus necesidades sino á decirle en dónde había de dormir, puesto que aquel día los alguaciles le habían arrojado á la calle juntamente con su compañero Alejo, desahuciándolos del sótano con humedad y obscuridades de cueva que los cobijaba.

El pobre Ambrosio, que así se llama el protagonista de esta narración, tiritaba casi al grado del hipo, haciendo humo por la boca y nariz y hablando sólo por la fuerza de la convicción y para regularizar el temblor del labio belfo.

—Este maldito farol no da calor. ¡Si pudiese trepar y meterme en la linterna! El frío horrible me ha quitado hasta la gana de comer, y hace cuarenta horas que no he comido: el frío hiela hasta el hambre. Me bastaría el abrigo de una sábana, de una cortinilla de balcón, de un pañuelo de telaraña para contener el aliento que se escapa con el calor de dentro. ¡Si tuviese una manta: daría por una manta el brazo derecho! Esta noche me moriré helado sin remedio; Alejo no se helará porque tiene una manta. No me queda más remedio que esperar el sol ceniciento de mañana.

En aquel instante pasaron dos embozados.

—Señoritos, hace cuarenta horas que no he comido, y el médico de la casa de socorro me dice, cada vez que me llevan, que necesito buen alimento.

—¿Qué padece V?

---

(1) Prohibida la reproducción.



—Anemia, señor, anemia.

Uno de los embozados sacó del embozo un pan grande. Ambrosio no tuvo valor de sacar las manos de los bolsillos.

—Hágame V. el favor de ponerlo aquí en el suelo, y, gracias, muchas gracias, señor.

—Agradézcaselo usted á San Vicente de Paúl, y retírese usted, que hace mucho frío.

—Mucho, mucho.

Los hermanos de San Vicente continuaron su camino; Ambrosio su monólogo, el delirio del frío, más horrible que el de la calentura.

—¿De qué me sirve el pan sin apetito? ¡Si me hubiesen dejado un tizón, unas ascuas, una hoguera que me chamuscase las cejas! Me ahuecaría el cuerpo, me tostaría por delante y por la espalda, sentiría la delicia de calentarse los pies, aquel consuelo de las calenturas que cogí en los pantanos, cuando me entraban después del frío, y aquel sudor: ¡qué gozo! Me llevarían al hospital y me arroparían las Madres. Si viviese mi madre no tendría frío. ¡Madre mía, qué frío tengo! Mientras vivió pude tener hambre, pero el hambre es hasta alegre y no quita el apetito; y ahora pensando en mi madre ni aun puedo llorar, porque el frío hiela en el corazón las lágrimas.

Así que amanezca me voy al hospital, y le diré á Sor Concepción: «aquí está Ambrosio otra vez, para no irse más; pero quiero la misma cama núm. 99 y que usted me cuide y me arrope», y tendré cama de emperador y madrecita de pobre. Así que amanezca me voy al hospital, á mi casa; apoyado en la pared podré llegar, pero ¡son tan largas estas noches sin luna! ¡Qué días aquellos días largos, con un sol que tuesta las mieses, y el vino que hace llegar el calor á donde no penetra el sol! Si pudiese segar, chorreándome el sudor, ó bailar, en medio de la plaza, con las mozas de la vendimia, con aquellas mozas bailadoras... ¡Bah, todas son viejas, como yo! ¡Jesús que frío!

Por el fondo apareció Alejo, envuelto el garabato de su persona en una manta, llena de paréntesis y otros signos ortográficos en hueco; pero las arrugas tapan las cuchilladas. Con aire marcial de contuso, iba en busca de su compañero de domicilio, cuando tenían domicilio; amigos de la infancia y consocios en el no pagar al casero, monstruo que llamaba casa á una espelunca llena de bichos de los de debajo de



la tierra.

—Ambrosio! ¿quién te ha dado esos dos panes?

—Si no hay más que uno.

—Porque te habrás comido el otro.

—No tengo apetito.

—¿Pues no estás bueno: ayer no comimos, por el maldito asunto de la casa! No comprendo que no tengas gana; á mí me flaquean las piernas y la vista. Esta noche me moriré de hambre; ya empiezo á ver visiones.

—No tengo más que frío, mucho frío.

—Pues yo te cambiaría el frío por el hambre, y en paz.

Alejo se inclinó cuanto pudo para mirar de cerca el pan, y le pareció sentir el olorcillo de pan tierno. Ambrosio también se encorvó para ver mejor la manta, y sintió el calor sobrante que se desprendía. Alejo se incorporó con resolución.

—¿Quieres que hagamos un buen negocio para los dos?

—¿Qué negocio?

—Te cambio la manta por el pan, y en paz.

—Hecho, hecho, exclamó Ambrosio con un temblor de alegría, que le hizo sacar las manos de los bolsillos.

Con agilidad de mono viejo se deslió de la manta, que arrojó sobre Ambrosio, y se apoderó del pan, repitiendo:

—En paz, en paz. Me voy: buenas noches, Ambrosio. Mañana, en el soleador de los lavaderos.

—Buenas, noches. Anda, anda.

Los dos tenían prisa de separarse, por temor de que el otro quisiese deshacer el negocio, y se apartaron murmurando.

Alejo decía entre dientes, al alejarse:

—¡Pobre Ambrosio: esta noche se morirá de necesidad!

El otro murmuraba:

—¡Pobre Alejo: esta noche se morirá de frío!

Ambrosio procuró liarse en la manta con todo el arte, para aprovecharla en cubrir la mayor parte posible de la persona, que dejó resbalar por la columna hasta quedar sentado en el suelo con las rodillas en la barba, hundiendo la cara en el embozo para aumentar la calefacción con el humo del aliento.

—¡Jesús, qué gusto!

Quedó un rato hasta sin pensar, en la embriaguez del calor gradual



que le reanimaba toda la máquina, con la delicia de volver á la vida empezando por calentarse los pies. La reacción impulsó de nuevo el curso de las ideas.

—Siento la sangre en las sienes, y empieza á picarme el cuerpo; no necesito ir al hospital: la independencia es la alegría y el sol el brasero de los pobres. Apoyado en la pared, á trechos, podré ir pidiendo limosna, y buscaremos casa, y pasará el invierno, y en el verano se me fortalecerán las piernas: hasta me parece que me vuelve el apetito, ahora que no tengo pan.

¡Si volviesen aquellos señores de San Vicente de Paul! Pero si no tengo gana; es una pena en la boca del estómago, que me oprime el aliento, y creo que se me quitaría comiendo algo. Pan no: es muy seco, y no podría tragarlo. Mejor comería unos garbanzos. Tampoco: un chorizo picante ó una sardina y un vaso de vino; vino sí, porque tengo mucha sed, una sed como si todo se me secase dentro.

Hizo un movimiento de hombros como para ahuecar la manta, y permaneció inmóvil largo rato. De repente, con un esfuerzo supremo se levantó sobre una rodilla, apoyando el hombro en la columna del farol, agotadas las fuerzas.

—Vámonos, vámonos de aquí: tengo miedo; creo que se ha apagado el farol: ¡nadie, nadie!

Al intentar otro esfuerzo, cayó, mal embozado en la manta, al pie de la columna.

A la mañana siguiente la policía madrugadora recogió el cadáver de Ambrosio, que había muerto de inanición, nombre pudoroso que dan la ciencia y la estadística á la muerte por hambre.

Otra pareja de guardias municipales había encontrado, al pie de una pared ruinosá, sentado y sonriente, con un mendrugo de pan en cada mano, el cuerpo de Alejo, helado, según los médicos de la casa de socorro.

Los amigos Alejo y Ambrosio, muy contentos del cambio que habían hecho del frío por el hambre hasta el punto de considerar que habían quedado en paz, no habían hecho más negocio que cambiar la clase de muerte, y en paz también.

ANTONIO FRATES.





## MISCELÁNEA

El conocido escritor musical D. Antonio Noguera nos ha obsequiado con un ejemplar de su opúsculo *La Música religiosa*, de 52 páginas en 8.º mayor, impreso en la Tipografía de los Sres. Amengual y Muntaner.

Contiene la conferencia leída por su autor el día 26 de Marzo último en la *Capella* de Manacor, y se publica por acuerdo unánime de los Sres. Socios protectores de esa benemérita institución, que deseáramos ver establecida en los principales pueblos de la Isla.

Agradecemos al Sr. Noguera el envío de su erudito trabajo.



Las *Líricas* de nuestro buen amigo el Dr. Costa y Llobera consiguen cada día mayores y más calurosos elogios de parte de los maestros de la crítica en la Península. Su publicación ha sido un verdadero acontecimiento literario.

Tenemos ejemplares de ellas en nuestra Administración.



Han visitado nuestra Redacción *El Mensajero del Corazón de Jesús*, Revista mensual de Bilbao, y la publicación quincenal titulada *Revista Católica de Madrid*.

Agradecemos tamaña deferencia, á la cual correspondemos en la forma acostumbrada.



Á fines del presente mes se publicará la convocatoria para el Certamen en honor de Nuestra Señora de Lluch, organizado por la Academia Bibliográfico-Mariana de Lérida.

El representante de ésta en Mallorca, nuestro buen amigo D. Pedro de A. Peña, ha recogido valiosos ofrecimientos de premios para dicho Certamen. Nuestra Revista ha ofrecido uno, tan modesto como interesante, dejando al M. I. Sr. Director de la Academia y al Sr. Peña la elección de la materia que ha de ser tratada á fin de alcanzarlo.



El día 3 del actual S. E. I. se sirvió nombrar Chantre de esta Santa Iglesia Catedral á nuestro respetable amigo el M. I. Sr. Dr. D. Matías Company y Mas, Lectoral de la misma.

Nuestra enhorabuena al Prelado, al Cabildo y al M. I. Sr. Company.



# MECHERO UNIVERSAL

LUZ TRIPLE; ECONOMÍA 50 por 100

REPRESENTANTES EN BALEARES

Pujó Hermanos, P.<sup>a</sup> de Cort, 2

---

## ANTONIO BARGELÓ

dueño de la Sombrería del **CENTRO**

Participa á su clientela que acaba de recibir un vastísimo surtido de sombreros colores novedad, los que pone á su disposición.

PÚBLICO: No compres ningún sombrero sin visitar la casa **Barceló**, por la economía en precios y buena fabricación que acredita tanto dicha casa.

BOLSERÍA 2 Y PLATERÍA 66

---

**Peluquería y Perfumería**

**DE FRANCISCO MERIDIANO**

*(Sucesor de Casanovas) Cadena 6  
y Santa Eulalia 2*

Gran surtido de paraguas, sombrillas y guantes. Perfumería nacional y extranjera.  
*Novedad, elegancia, buen gusto y economía.*

**Collares ROYER**

**ELECTRO-MAGNÉTICOS**

Llamados Anodinos de la dentición

Facilitan la de los niños y curan las convulsiones.

Recibido inmenso surtido en la  
**Tienda La Bandera Española, Jovellanos, 5**

---

## JUAN MIRALLES Y SBERT

COMISIONISTA DE LIBROS, PERIÓDICOS Y OBJETOS DE ESCRITORIO

*calle de Palacio, número 81, en Palma de Mallorca*

*(frente á las escaleras de la Seo)*

Acaba de editar:

*Officia propria Diocesis Maioricensis*, en cuatro fascículos, impresos á dos tintas por la Casa Amengual y Muntaner, con hermosas viñetas y filetes rojos, papel agarbanzado.

*Officia propria Diocesis Maioricensis ad horas diurnas tantum*, con iguales impresión y papel que los anteriores.

Sirven para completar toda clase de Breviarios y Diurnos, y se han hecho tomando por modelo los de la Sociedad de San Juan Evangelista.



Admite encargos de los siguientes

## LIBROS

*Liricas*, por D. Miguel Costa, Pbro. —1 vol. en 8.º prolongado, rica encuadernación.—2 ptas.

*Vida admirable y milagrosa de la Ilma. y nobilísima Sra. D.ª Beatriz de Silva*, fundadora de la insigne Religión de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora. Publicada por D. M. F. de la C. Pbro.—Palma de Mallorca.—1 vol. en 4.º—2 ptas.

*Programa de Historia de Mallorca*, por D. Mateo Rotger, Pbro.

*Orígenes históricos de Cataluña*, por el Dr. D. José Balari y Jovany, Catedrático de la Universidad de Barcelona.—Premio Martorell (20.000 pesetas).—1 vol. en 4.º mayor, de XXXII-751 páginas.—A 20 ptas. ejemplar.

*Espiritu de Santa Teresa de Jesús*, ó resumen de los rasgos principales de su vida, de los principios de su doctrina espiritual y de sus afectos y aspiraciones á Dios entresacados de sus escritos y puestos en orden con prólogo y notas, por D. Miguel Mir, de la Real Academia Española.—1 t. en 8.º, de 400 páginas, encuadernado en tela.—A 3 pesetas ejemplar.

*Estudios biológicos*, por el P. Zacarías Martínez Núñez, Agustino.—1 vol. en 8.º mayor.

*Horas de vacaciones*. Cuentos morales, por el P. Conrado Muiños Sáenz, Agustino. Tercera edición.—1 vol. en 8.º

*Simi la hebrea*. Relato histórico, por el mismo autor.—1 vol. en 8.º

*La pena de muerte y el derecho de indulto*, por el P. Jerónimo Montes, Agustino.—1 t. en 4.º

*El Corazón de María y el Corazón humano*. Lectura moral y religiosa, por el P. Marcelino Gutiérrez, Agustino.—1 vol. en 4.º

*Sèñeri español*, por el P. Juan M.ª Solá, S. J.—5 vols. en 8.º

*Páginas edificantes*, por D. Manuel Polo y Peyrolón. Obra declarada de texto para las escuelas de primera enseñanza por R. O. de 29 de Abril de 1893.—En 8.º, cartoné, de 200 páginas.—A peseta el ejemplar. Descuento á los Profesores.

*Manojico de cuentos*, por D. Manuel Polo y Peyrolón. Declarada de texto para las escuelas de primera enseñanza en 4 de Mayo de 1898.—A peseta el ejemplar en cartoné.—Descuento á los Profesores.

*Sacerdos rite institutus piis exercitationibus menstruæ recollectionis*, auctore P. Adulpho Petit, S. J.—5 vols. en 8.º mayor.

*La Cruz y el Calvario. A los que sufren*, por el P. Víctor Van Tricht, de la Compañía de Jesús.—1 vol. en 8.º mayor.

*Nuestros insectos*. Conferencias familiares números XXVI y XXVII, por el mismo R. P.—2 opúsculos en 8.º mayor.

*L'Américanisme et la conjuration antichrétienne*, par M. l'abbé Henri Delassus.—1 vol. en 8.º mayor.

*Études de Théologie positive sur la Sainte Trinité*, par Th. de Regnon, S. J. Troisième série: théories grecques des processions divines.—2 t. en 4.º

*Le Prêtre éducateur*, par le R. P. Lecuyer, de l'Ordre de Saint Dominique.—1 vol. en 8.º mayor.

*Conférences de Notre-Dame de Paris. La Notion de Dieu*, par le R. P. Etourneau, des Frères-Prêcheurs. Carême 1898.—1 t. en 8.º mayor.

*De l'éducation*. par Mgr. Dupanloup, Evêque d'Orléans. Douzième édition.—3 vols. en 8.º mayor.

*Honnête avant tout*, par M. J. Ribet.—1 vol. en 8.º mayor.